

# EL SISTEMA ENTONATIVO DEL MURCIANO COLOQUIAL. ASPECTOS COMUNICATIVOS Y ACTITUDINALES

*Rafael Monroy Casas*

UNIVERSIDAD DE MURCIA

## I. INTRODUCCIÓN

Al hablar de la entonación del español suele señalarse la escasez de estudios realizados sobre la misma en comparación con los dedicados a otras áreas de la fonología española. Esta constatación, que Kvavik y Olsen hicieron en 1974, no ha dejado de tener validez hasta fechas recientes, si bien hay que señalar que en el momento actual existe un enorme interés por el fenómeno entonativo desde perspectivas diversas<sup>1</sup>. A las aportaciones de cuño impresionista que encontramos en estudios de la primera mitad de siglo (Navarro Tomás, 1935, y en menor escala 1944) sucederían estudios de índole más acústica que iniciados por el mismo Navarro pronto serían secundados por expertos como Gili Gaya (1950), Sapon (1958-59), Delattre et al. (1962) y Delattre (1965); descriptivos como el de Malmberg, (1948); de naturaleza fonémica como los de Silva-Fuenzalida (1956-7), Stockwell, Bowen y Fuenzalida (1956), Cárdenas (1960), o de corte más didáctico entre los que cabe señalar las aportaciones de Bowen (1964), Quilis (1964) o Stockwell y Bowen (1965).

En términos generales, aunque circunscribiendo nuestro análisis al español hablado en España, cabría hablar de aportaciones a las que subyace un principio generalista aspirando a una homogeneidad más teórica que real (caso de Navarro o de Quilis), otras que se centran en aspectos puntuales del fenómeno entonativo como es el caso de trabajos de índole acústica (Garrido, 1991; Gutiérrez, 1995; Lecumberri, 1995 –véase nota 1) y un nutrido grupo de estudios descriptivos que se diversifican en análisis más localistas, sean o no de tipo dialectológico.

Este trabajo se enmarca en el tercer grupo, tratando de buscar un equilibrio entre el rigor del analista acústico, que opera con muestras de por fuerza reducidas y en cierto modo alteradas por poco naturales, y el experto que desde una concepción globalizadora describe las vicisitudes entonativas del sistema como un hecho homogéneo donde quedan limadas todas las posibles divergencias con respecto a una supuesta norma. Es precisamente el establecimiento de dicha norma lo que intentó hacer N. Tomás en su Manual al señalar que el modelo de entonación que presentaba correspondía al “que se usa corrientemente en Castilla en la conversación de las personas ilustradas, por ser la que más se aproxima a la escritura...[que es]

recomendada por las personas doctas, difundida por las escuelas y cultivada artísticamente en la escena, en la tribuna y en la cátedra...” (1989: 8). Lamentablemente, Navarro tomó para ello textos exclusivamente literarios que fueron, además, leídos, extrapolando los resultados a una supuesta norma castellana madrileña, sinónimo para nuestro autor del español más puro.

Uno de los patrones diferenciales más evidentes en lo que a divergencia lingüística se refiere dentro del concepto lengua –española en nuestro caso– es precisamente la variación entonativa que se observa entre los distintos usuarios del sistema. La entonación individual, junto con el timbre de voz, representan tal vez los rasgos más diferenciales de la singularidad lingüística del individuo. Sin embargo, entre la emisión idiosincrásica, manifestación de la ‘parole’ saussuriana, y el conjunto idealizado de las hablas que constituyen el sistema del español, existen niveles intermedios, como es el caso de los acentos, cuya razón de ser descansa en la variación que con respecto a la norma presentan a nivel segmental y, sobre todo, suprasegmental. Uno de dichos colectivos lo constituye precisamente el murciano.

Son contados los estudios realizados sobre acentos hispánicos desde una óptica entonativa. En España, si exceptuamos el trabajo de Canellada (1941) en el que se compara la entonación de doce analfabetos extremeños con un informante culto de Madrid, apenas existen trabajos siquiera impresionistas sobre variación entonativa. El panorama es aún más sombrío a la hora de encontrar estudios sobre el murciano<sup>11</sup>. Sin embargo, de la misma manera que a nivel segmental se caracteriza este acento por una fisonomía propia, observamos que a nivel suprasegmental, concretamente entonativo, presenta peculiaridades dignas de estudio.

## II. OBJETIVOS

Perseguimos en este trabajo como objetivo fundamental el análisis de patrones entonativos de un colectivo concreto y relativamente definido como es el ser hablantes todos ellos de un acento común. Ciertamente existen variaciones locales específicas (habla de Cartagena, de Lorca, de Cehegín, de Yecla, etc.), pero por encima de sus peculiaridades, se caracterizan estas y otras variantes acentuales por unos rasgos segmentales y suprasegmentales fácilmente adscribibles a una variante más general que denominamos ‘acento murciano’, variante que es sentida intuitivamente y percibida como tal tanto por los propios usuarios como por otros hablantes de español.

A diferencia de otros trabajos descriptivos sobre la entonación, abordamos este nivel lingüístico desde una perspectiva funcional, para lo cual hemos adoptado el esquema buhleriano de funciones, completado con las aportaciones del Círculo de Praga –concretamente las de R. Jakobson (1960). Consideramos que este planteamiento teórico no ha sido suficientemente explotado a nivel prosódico ni en su vertiente discursiva cuando en realidad es mucho más enriquecedor que otros de cuño más estructural, al tiempo que rebasa los estrechos marcos funcionales que suele asignársele a la entonación (cf. Quilis, 80/81) como si esta no formase parte de las funciones básicas que desempeña el lenguaje. Así pues, analizamos en este estudio funciones lingüísticas fundamentales, entonativamente hablando, como son la función expresiva o la actitudinal –objeto de estudio casi exclusivo para más de un analista al abordar la entonación– al tiempo que damos cabida a otras como la referencial, la conativa y la fática. Damos cabida, igualmente, a una modalidad ‘inquisitiva’ en la que consideraremos diversos matices interrogativos, alguno de los cuales de difícil cabida en las funciones antes mencionadas. Solo marginalmente hacemos mención a peculiaridades vinculadas a la gramática, y dejamos de lado el estilo de habla de los interlocutores así como la composición prosódica de géneros (función poética) por salirse totalmente de nuestro objetivo. Desde un planteamiento general eminentemente lingüístico, obviando por tanto consideraciones de

índole sociolingüística, intentamos bosquejar las peculiaridades más salientes de la entonación del murciano para ver sus rasgos diferenciales con respecto a la norma que describiera Navarro Tomás (1944).

### III. METODOLOGÍA

#### III.1. Participantes

Este estudio está basado en muestras aleatorias obtenidas secretamente de hablantes de edades comprendidas entre los 18 y los 40 años de edad con acento murciano conversando en tono distendido. El nivel de registro es netamente coloquial, con total ausencia de autoconciencia lingüística motivada bien por la presencia de un magnetófono o por una situación social concreta en la que la persona se sienta posible objeto de análisis. Se trata, en definitiva, de muestras cuyo nivel de coloquialidad oscila entre lo familiar y lo personal sin llegar a la intimidad. El total de sujetos que intervino en las tres horas largas de grabación se elevó a 37 (16 hombres y 21 mujeres), si bien se redujo la muestra para este trabajo a una hora y media de duración una vez seleccionados los diálogos más representativos. La selección se llevó a cabo una vez oída la opinión de dos hablantes (hombre y mujer) con acento murciano sobre la validez de las muestras. Los dos sujetos que actuaron como árbitros hablan habitualmente español con deje murciano y llevan viviendo ininterrumpidamente en esta región más de treinta años.

#### III.2. Instrumentos

Aun cuando el estudio de las muestras se realizó sobre una base puramente perceptual, utilizamos como instrumental para las grabaciones un magnetófono Sanyo TRC 1250 provisto de un bucle de ocho mscs de repetición, lo que posibilitó la audición de cualquier secuencia oral por espacio indefinido y a tres velocidades de emisión (rápida, normal y lenta). Posteriormente realizamos análisis puntuales de algunas muestras haciendo uso del programa Multi-Speech, Mod. 3700.

#### III.3. Procedimiento

El análisis de las muestras se realizó recurriendo a un enfoque básicamente auditivo, habida cuenta del desajuste que puede darse entre las impresiones auditivas y los datos acústicos. Se trata de un procedimiento bastante habitual seguido, por otra parte, por autores como Crystal en su estudio clásico sobre la entonación del inglés (1969). Las muestras orales recogidas fueron transcritas en ortografía ordinaria siguiendo el sistema de transcripción mixto en el que a nivel discursivo hemos adoptado algunas convenciones más usuales en análisis conversacional (Schegloff y Sacks, 1973; Langford, 1991), aunque dando más peso al modelo de rasgos prosódicos propuesto por Crystal y Davy (1969a). Hemos tratado de conjugar en todo momento este modelo con el sistema de representación entonativa seguido mayormente por los fonetistas británicos para la representación del inglés RP (O'Connor y Arnold, 1973; Brazil, 1985; Cruttenden, 1986; Roach, 1991, etc.) y desde una perspectiva pedagógica por Monroy y Gutiérrez, 1994).

Dicho modelo contempla la división del discurso oral en bloques entonativos<sup>iii</sup>, denominados 'unidades tonales' ('unidad melódica' según N. Tomás) definibles como porción de discurso con una tonalidad distintiva. Característica fundamental de esta unidad fonológica

es el **núcleo**, elemento obligatorio en torno al cual gira la estructura interna de dicha unidad, que puede ser seguido o no por la **cola**, parte final sin prominencia tonal, aunque puede tenerla acentual. El núcleo suele recaer en la sílaba más prominente de dicha unidad tonal, perteneciendo aquella a la última palabra no gramatical de la unidad tonal si es emitida con tonicidad neutra. Puede ir precedido, facultativamente, de la **cabeza** (segmento tonal que comprende desde la primera sílaba con relieve acentual hasta el núcleo) y la **pre-cabeza** o parte átona que, también facultativamente, puede anteceder a la cabeza.

Como puede observarse en la Tabla 1, establecemos una distinción entre ‘pre-cabeza’ marcada (tono alto, enfático) y no marcada. A nivel de ‘cabeza’ establecemos cinco tipos fundamentales<sup>iv</sup>: un nivel alto y otro bajo (ambos con sus respectivas variantes escalonadas descendente y ascendente respectivamente), dos progresivos (ascendente y descendente) que consideramos básicos al igual que una cabeza media sostenida. En cuanto al ‘núcleo,’ contemplamos tres tonos primarios: descendente (bajo-alto), ascendente (alto-bajo) y suspensivo (nivel 3,→). A partir de esto tonos básicos, establecemos tres tonos ascendentes (bajo-medio, mediobajo-medioalto y medio-alto), tres descendentes (alto-medio, medioalto-mediobajo y medio-bajo), un par ascendente-descendente y descendente-ascendente, y cuatro variantes de tono suspensivo: suspensivo: <sup>5→</sup> (alta), <sup>4→</sup> (semi-alta), <sup>2→</sup> (semi-baja) y <sup>1→</sup> (baja). A estos tonos simples, que recaen en una misma palabra, cabría añadir dos compuestos (‘ascendente + descendente’ y ‘descendente + ascendente’) que afectan a dos o más voces de la unidad tonal. Como gama tonal, entendemos que son válidos los cinco niveles que subyacen a la tipología tonémica que estableciera N. Tomás en su *Manual de Entonación Española*, pág. 21: nivel alto, medio-alto, medio, medio-bajo y bajo. Sin embargo, a diferencia del ilustre fonetista, no interpretamos esta gama en términos absolutos, como puede ser la escala musical, sino más bien relativos, puesto que un tono bajo para un niño puede resultar muy alto para un hombre y medianamente alto para una mujer.

Dentro de lo que podemos entender como una unidad comunicativa, establecemos una jerarquía entonativa en la que la **unidad entonativa** ocupa el rango inferior, unidad que delimitamos por medio de una barra verticales ( |...| ). La siguiente en orden ascendente sería la **secuencia entonativa**, que corresponde a dos o más unidades entonativas dentro de un turno de habla; dicha secuencia la representamos por medio de dos barras verticales ( ||...|| ). Por último, tendríamos el **párrafo entonativo**, que aquí incluimos en recuadros, que corresponde grosso modo al párrafo retórico y se articula idealmente en torno a un solo tópico<sup>v</sup>. Por otra parte, la unidad tonal se caracteriza por otros rasgos prosódicos que forman parte de la convencionalidad de cada sistema. Nos referimos a aspectos generales tales como el rango o altura tonal (alto, medio, bajo, amplio, estrecho, etc.), el grado de intensidad, la velocidad de emisión de una secuencia oral, la longitud de las pausas, etc., cuya representación efectuamos tal como recoge la Tabla 1. Cabría hablar también de otros rasgos paralingüísticos tales como el llanto, la risa, tos, etc., que señalamos con su voz correspondiente entre paréntesis (e.g. (risa)).

En la división del discurso en unidades entonativas, surgen dificultades de deslinde con muestras de habla informal rápida, como es nuestro caso. En ocasiones en que la unidad entonativa no es equiparable a una proposición o estructura gramatical, sino que rebasa el marco oracional en su sentido más extenso, nos hemos atendido a criterios fonéticos tales como el cambio de tono tras el núcleo y la presencia de pausas (Crystal, 1969b)<sup>vi</sup>.

Hemos señalado más arriba que hemos optado por el agrupamiento de unidades y secuencias entonativas por funciones por entender que este análisis es más completo y revelador que el clásico realizado sobre una base gramatical –a todas luces insuficiente– o incluso actitudinal, consistente normalmente en un listado de facetas ilocutivas presentadas de un modo más o menos atomista. Ciertamente que uno de los problemas básicos en todo análisis

lingüístico es la demarcación. En nuestro caso, hemos podido constatar que no tan aisladamente suelen solaparse varias funciones (si bien una suele prevalecer sobre las demás), de ahí que hayamos considerado pertinente dar cabida a distintas funciones del lenguaje, incluida una modalidad ‘inquisitiva’. Bajo ella englobamos una amplia grama de emisiones de distinto cuño, que si bien algunas de ellas forman parte de otras funciones lingüísticas, tienen en común el hecho de plantear un interrogante en ocasiones no recogido en el esquema buhleriano, como es el caso de las indagativas replicativas.

**Tabla 1. SISTEMA DE TRANSCRIPCIÓN SUPRASEGMENTAL (Monroy, 2001)**

UNIDAD TONAL			
PRE-CABEZA	CABEZA	NÚCLEO	COLA
-Casi ... = alta  Sin marcar =media/ baja	' Cree que cuesta .... = nivel alto sostenido ' Cree que 'cuesta ... = escalonado descend , Cree que ,cuesta.... =nivel bajo sostenido , Cree que ,cuesta.... =escalonado ascend. -Cree que cuesta.... = medio , Cree que cuesta.... = ascendente ` Cree que cuesta... = descendente  *a = sílaba más alta que la precedente marcada *a= sílaba más baja que la precedente marcada	Siempre (en negrita)  ↗ <b>Sí</b> = ascend. Bajo-alto † <b>Sí</b> = medio-alto , <b>Sí</b> = semimedio-semialto ↘ <b>Sí</b> = bajo-medio  ↘ <b>Sí</b> = descen. Alto-bajo † <b>Sí</b> = alto-medio , <b>Sí</b> = semialto-semimedio ↘ <b>Sí</b> = medio-bajo  ^ <b>Sí</b> = ascend-descend. √ <b>Sí</b> = descend-ascend.  5→ <b>Sí</b> = suspensivo alto 4→ <b>Sí</b> = susp. medio-alto → <b>Sí</b> = suspensivo medio 2→ <b>Sí</b> = susp. medio-bajo 1→ <b>Sí</b> = suspensivo bajo  † + ↘ = ascend. + descend † + ↘ = descend + ascend.	. = sílaba acentuada post- nuclear.

OTROS RASGOS DE LA COMPOSICIÓN PROSÓDICA			
RANGO TONAL	INTENSIDAD	VELOCIDAD	RITMO
ALTO MEDIO BAJO	FORTÍ(SIMO) = muy fuerte FORTE = fuerte MEDIA = entre fuerte y suave	ALLEGRIS(SIMO) = muy alta ALLEGRO = alta AND(ANTE) = entre allegro y lento	STAC(ATTO)= silabeo marcado SEMI-STAC(ATTO)= Poco marcaje sil. LIG(ATTO)= fluidez silábica PUNTEADO
<u>TONADA</u>  AMPLIA (VÍVIDA)  ESTRECHA (MONÓTONA)	PIANO = suave PIANIS(SIMO) =muy suave CRESC(ENDO) = aumentando DIMIN(UENDO) =disminuyendo	LENTO =escasa LENTIS(SIMO)=muy escasa  ACCEL(ERANDO)= aumentando RALL(ENTANDO)= disminuyendo.	<u>SILABEO</u> ^ = sil. rec(or-tada) (ej. sí). : =sil arrastrada (ej. si: =síiii).
<b>PAUSAS</b>	- = breve (1/2 seg. Aprox. -no se señala)	-- = media (3/4 segs. aprox.)	---
	--- = larga (5 segs aprox.)	---- = extra larga ( 6 o más segs).	
<b>OTRAS CONVENCIONES:</b>		// = conversación simultánea	
....  = límite de unidad entonativa		....   = límite de secuencia entonativa	

#### IV. ANÁLISIS

##### IV.1. Función referencial

Esta función, la más cercana a lo que Navarro menciona bajo el nombre de ‘entonación enunciativa’, comprende aquellas emisiones en las que el hablante tiene como foco de referencia el **contexto**, caracterizándose entonativamente por tonos descendentes. Es, por otra parte, típica de los modos retóricos descriptivo y narrativo. Navarro señala distintos tipos, algunos de los cuales de dudosa pertenencia a esta categoría (ej. el vocativo).

## 1. FUNCIÓN REFERENCIAL O COGNITIVA (FOCO: CONTEXTO)

Rasgos Prosódicos	TEXTOS	Fuerza Illocutiva
<p><b>R.Tonal=</b> alto estrecho</p> <p><b>INT=</b> media</p> <p><b>VEL=</b> allegris</p> <p><b>RIT.=</b> lig.</p>	<p>2. 1. A (mujer)    →<b>Digo</b>   si <sup>4→</sup><b>tú</b>  -- si 'tú no lo hubieras <sup>4→</sup><b>dicho</b>   digo 'no me lo <b>¿dices</b>    -'Eso fue que Isa'bel te lla→<b>mó</b>    Digo a 'mi Isabel no me lla→<b>mó</b>    Digo si <sup>4→</sup><b>tú</b> --   Digo lo que -no se quiere sa→<b>ber-</b>   Digo porque como -tú comprende→<b>rás</b>   Digo -yo a la una y pico de la →<b>tarde</b>   o a las 'dos de la →<b>tarde</b>   digo es 'taba en mi <b>¿casa</b> //...   </p> <p>B. (mujer) //    <b>¿Claro</b> --  </p> <p>A.    Dice 'es que el móvil no funcio<b>¿naba</b>    Digo -es que si →<b>tengo</b> que--  -es que si no quiero que el *móvil me mo<b>¿leste</b>   o lo -tengo <b>¿roto</b>   o lo -quiero tener desenchu<b>¿fao</b> // --  </p> <p>B. //    'No tiene por <b>¿qué</b>   <b>¿claro</b>  .</p> <p>A. //    digo como si 'tú quieres tener tu teléfono desconectao to(do e)l →<b>día</b>--  digo 'yo me meto con<b>¿tigo?</b> -- Digo ¿ 'yo he llamado alguna vez a tú <b>¿casa?</b> //   </p> <p>B. //    <b>¿Uhhh</b>   </p> <p>A. //    Mi obliga 'ción era llamarte →<b>hoy</b>   y -yo ma <sup>*</sup>ñana no pensaba ir a traba<b>¿jar</b> //   </p> <p>B. //    →<b>Sí</b>   →<b>claro</b>   </p> <p>A.    Digo in 'cluso tampoco <b>¿hoy</b>   sino ma 'ñana por la ma <sup>*</sup>ñana si estaba manchando <b>¿mucho.</b>  </p> <p>B.    'Yo ya <sup>*</sup>me cogí la <b>¿baja</b> ---  </p>	<p><b>informativa</b> <b>(narrativa)</b></p>
<p><b>RT=</b> medio estrecho</p> <p><b>INT=</b> media</p> <p><b>VEL=</b> andante</p> <p><b>RIT.=</b> lig.</p>	<p>2. A. (hombre)    Y <b>¿nada</b> --  que 'había un puñado de españoles por →<b>allí</b>   Que es --taba lleno de espa→<b>ñoles-</b> -    'Ya 'ves <b>¿macho</b>   Dice dema <b>¿siados</b> españoles hay por aquí (( risa )) ---  y <b>¿nada</b>   que 'ya empezaba las clases y <b>¿eso</b> --  y <b>¿nada</b>  -- me -dio la dirección del e-<b>¿mail</b> --  y a 'ver si le escribo ma<sup>¿</sup>ñana   <b>¿tío</b>   </p>	<p><b>Informativa</b> <b>(narrativa)</b></p>

<b>RT= medio estrecho</b>  <b>INT= media</b>  <b>VEL= andante</b>  <b>RIT.= lig.</b>	<b>3. A</b> (mujer)    A ra 'íz del <sup>4→</sup> lunes   'cómo fue la \.cosa?    <b>B.</b> (mujer)    \.Nada   Si 'no nos 'hemos \visto  -- A la 'noche siguiente <sup>4→</sup> vino   se acos <sup>4→</sup> tó   dur <sup>4→</sup> mió   ce'rró su <sup>4→</sup> puerta   se levantó y se 'fue   y 'ya no lo he ^'visto --    A'noche ya no vino en toda la 'noche --.    'Ah   \sí   A'noche *fue cuando la 'plática <sup>4→</sup> esa que --- y le →dije   .mira   'al (haz el) favor de usar otros calzon'cillos   porque --no vas ,bien   porque 'tienes un acci'dente   porque te --puede pasar ,algo   y 'vístete nor <sup>4→</sup> mal---	<b>Informativa (narrativa)</b>
--	--	--------------------------------

#### IV.1.1. Discusión

Estos textos se caracterizan por una fuerza ilocutiva, junto con unos rasgos prosódicos, que difieren ostensiblemente de lo apuntado por Navarro Tomás al hablar de la entonación enunciativa. Hay diferencias notables, igualmente, en lo que respecta a la estructura de la unidad tonal.

La fuerza ilocutiva del texto 1 tiene un componente 'narrativo' en el que la locutora informa a la oyente de la experiencia que ha vivido con otra amiga. Lo mismo cabe afirmar del texto 2 donde un hombre 'expone' al interlocutor (masculino) las vicisitudes de su hermana. El texto 3 es un breve ejemplo de narración de una mujer a otra de lo que el marido ha hecho. Tratándose lo referencial de una función básicamente informativa, no es de extrañar que su fuerza ilocutiva se vea restringida a la presentación de los hechos ya sea a través de la descripción, de la narración e incluso de la exposición.

Desde una perspectiva más general --más universalista-- los párrafos entonativo no parecen ajustarse al principio de declinación (downstep --Clark y Yallop, 1990) o descenso gradual tonal desde el comienzo hasta el final del mismo como sería de esperar en un tipo de habla básicamente referencial. Basta mirar a los ejemplos 2 y 3 para comprobar que dicho descenso gradual no es característica del habla no preparada. Existe, indudablemente, un descenso al final de las secuencias entonativas, pero no forma un conjunto curvilíneo que arrancando de una clave alta descienda progresivamente hasta un final bajo. Por propia experiencia, este principio de declinación es bastante típico del inglés, sobre todo del leído (Lehiste, 1975). Ello explica el que varios autores (Brown, 1977; Brazil y Coulthard, 1977; Tench, 1996) se hayan interesado por este fenómeno como algo característico de ciertas estructuras textuales. Falta por ver si dicho fenómeno se da realmente en español, en qué tipo de registros y cumpliendo qué tipo de funciones.

Si miramos los rasgos prosódicos propios de la función referencial tal como aparecen en nuestros textos, vemos que se caracterizan por ser bastante apagados. Así encontramos rangos tonales que se mueven en bandas de oscilación estrecha, donde es fácil detectar bastantes secuencias monótonas. También el grado de intensidad es ostensiblemente normal, entendiéndose por normalidad una emisión equidistante tanto de lo intenso o estridente como de lo suave y atenuado. El factor velocidad es más idiosincrásico de la persona; no obstante, la misma linealidad tonal ayuda a una emisión ágil en la que las pausas suelen ser muy breves. Estas características son comunes a los tres textos objeto de análisis.

Si nos centramos en las estructuras de las distintas unidades tonales que componen cada texto, observamos por un lado que las cabezas son sostenidas, dentro de una franja que



podemos situar entre niveles semi-medio y semi-alto (muy raramente alto), medio y medio bajo (no llegando, por tanto, al bajo simple). Lo cual es perfectamente coherente con lo que afirmábamos más arriba sobre la ‘estrechez’ del rango tonal en esta función.

El núcleo más característico de las emisiones referenciales que comentamos es el ‘sostenido’ cuando la sílaba portadora de la prominencia es monosílaba, alternando en muchas ocasiones con el ligeramente ascendente o descendente en voces en las que el núcleo cae en sílaba paroxítona. Tal como se puede apreciar en las muestras, la enumeración de los hechos o de las acciones presenta focos informativos poco marcados, de ahí la prevalencia de núcleos suspensivos medios junto con núcleos descendentes o ascendentes bajos. No parece que sea característica del discurso referencial del habla murciana los tonos polares (ascendente bajo-alto o descendente alto-bajo) que Navarro considera son propios de las afirmaciones habituales, finales de enumeraciones, etc., en el español estándar.

#### IV.2. Función expresiva o actitudinal

Expresar la actitud del hablante es sin duda la función más estudiada por los interesados en la entonación de las lenguas, hasta el punto de ser considerada por algunos (Schubiger, 1958; Bolinger, 1964) como la principal si no la única función de la entonación. A través de ella puede el hablante, en efecto, transmitir lingüísticamente sus emociones de una manera mucho más efectiva que a través de la gramática, de ahí que esta función haya concitado el interés de muchos investigadores sobre entonación. La referencia al **emisor** y a las actitudes que puede adoptar ante cualquier circunstancia experiencial, hace que su análisis resulte enormemente complejo, lo que explica en parte la enorme variación ilocutiva que la caracteriza, captada las más de las veces de una manera atomista y asistemática. No es nuestro objetivo, sin embargo, presentar aquí un análisis exhaustivo de esta función, sino que nos circunscribiremos al estudio de algunos patrones entonativos del murciano que subyacen a ciertos valores ilocutivos.

#### 2. FUNCIÓN EXPRESIVA O ACTITUDINAL (FOCO: EMISOR)

RASGOS PROSÓD.	TEXTOS	FUERZA ILOCUTIVA
RT= medio-alto vívido	1. B. (hombre)   'Es que no venís an <sup>1</sup> dando?  A (mujer)    \sí   Con 'todos los gitanos que hay por a <sup>1</sup> hí   a las 'once de la noche te *vas a venir \tú  ↑sabes?	Total desacuerdo
INT= forte y cresc	B.    Jo <sup>1</sup> der  pues <sup>1</sup> sí    A.    Que me 'voy a ir yo ahí por el <sup>1</sup> puente  'Tú estás <sup>1</sup> loco o \qué   'Tú que \quieres   que me hagan <sup>1</sup> algo o \qué?	Total desacuerdo
VEL= allegro y accel.	B.    Que 'qué <sup>1</sup> qué?    A.    Que si 'tú quieres que me 'hagan <sup>1</sup> algo ?    B.   →Ah -  <sup>1</sup> bueno	
RIT.= lig.	A.    \Ah--   Con 'todas las putas que hay por a <sup>1</sup> hí  y 'yo por ahí pase <sup>1</sup> ándome a las 'doce de la \noche  Una \mmie:rda!	Total rechazo

<p><b>RT= Medio Vívido</b></p> <p><b>INT=media</b></p> <p><b>VEL= andante/alle</b></p> <p><b>RIT.= lig.</b></p>	<p>2. A (mujer)    \Mira   Da \vid --  'Yo ahora mismo me hago un seguro de <sup>ˈ</sup>vida // --  Con \tigo.  </p> <p>B. (hombre)   // Con \migo  </p> <p>A.   Pon <sup>ˈ</sup>dré de beneficiarios a *mis <sup>ˈ</sup>padres   ¿<sup>ˈ</sup>no?   </p> <p>B.    Pero hasta que nos ca → <sup>ˈ</sup>semos   nos po'nemos *mutua \mente   </p> <p>A.    Es que por → <sup>ˈ</sup>ley   si --yo no soy tu mujer *y -tú no eres mi ma<sup>ˈ</sup>rido   ~yo no te puedo poner a ti de benefi \ciario   </p> <p>A.   \Cómo que no --  tú eres <sup>ˈ</sup>tonta o \qué?  </p>	<p><b>Connivencia</b></p> <p><b>Duda</b></p> <p><b>Desacuerdo</b></p> <p><b>Reconvención</b></p>
<p><b>RT= medio-alto vívido</b></p> <p><b>INT=media</b></p> <p><b>VEL= Andante</b></p> <p><b>RIT.= lig.</b></p>	<p>3. A (mujer)    Estamos encañtaos de la <sup>ˈ</sup>vida     --Encan \taos estamos   </p> <p>B(mujer)    Me <sup>ˈ</sup>quedan 15 \días   </p> <p>A.    Que me <sup>ˈ</sup>quedan 15 <sup>ˈ</sup>días?   </p> <p>B.    A → <sup>ˈ</sup>mí   a → <sup>ˈ</sup>mí   </p> <p>A.    → <sup>ˈ</sup>Ah   a <sup>ˈ</sup>tí   → <sup>ˈ</sup>Ah  </p> <p>B.    A <sup>ˈ</sup>mí y a → <sup>ˈ</sup>tí   ,claro   </p> <p>A.    'Oy *que ,bien   </p> <p>B.    'Luego a <sup>ˈ</sup>partes i <sup>ˈ</sup>guales   </p> <p>A.    'Cómo que a <sup>ˈ</sup>partes i<sub>1</sub> → <sup>ˈ</sup>guales   </p> <p>B.    ,Hombre   si me <sup>ˈ</sup>quedan 15 días a → <sup>ˈ</sup>mí   te \quedan a tí   </p> <p>A.    Por ,qué   -- → <sup>ˈ</sup>Ah   pal (para el) co-legio de los <sup>ˈ</sup>niños   </p> <p>B.    ,Nooo--  pa <sup>ˈ</sup>eso quedan ,más   </p> <p>A.--    Jo ,er   <sup>ˈ</sup>qué ,bien   </p>	<p><b>Autosatisfacción</b></p> <p><b>Mutuo interés</b></p> <p><b>Entusiasmo</b></p> <p><b>Duda</b></p> <p><b>Desacuerdo afectuoso</b></p> <p><b>Satisfacción</b></p>

IV.2.1. *Discusión*

La fuerza ilocutiva que caracteriza al diálogo 1 es de ‘desacuerdo’ de la mujer con la propuesta que le hace el hombre, desacuerdo que va in crescendo hasta alcanzar el rechazo final puesto de relieve en la exclamación ¡una mierda!. En el diálogo 2, en cambio, la interlocutora reacciona al deseo del novio con una explicación en la que manifiesta la duda de que sea legalmente factible la propuesta que aquél le hace. Finalmente, en el diálogo 3 nos encontramos con que el acuerdo básico existente entre las dos amigas, reflejado en los buenos deseos de la interlocutora que abre turno, va impregnado de una cierta sorpresa de la oyente que pone de manifiesto mediante preguntas eco.

A diferencia de los textos referenciales que caracterizamos por una mayor linealidad entonativa, reflejada en una percepción más monótona, encontramos aquí rasgos prosódicos más marcados. El rango tonal, por ejemplo, es más vivo, aunque no de una manera llamativa; la intensidad sin ser fuerte, es más enérgica; y la velocidad de emisión se mueve entre andante

y allegro. Todo ello se traduce en una estructura característica de las unidades tonales, como es el uso de cabezas altas o medias sostenidas con escaso uso de los niveles propiamente altos.

Si atendemos a los movimientos de los núcleos, su gama tonal depende, obviamente, de la fuerza expresiva. Así, por ejemplo, en el diálogo 1, donde se da fuerte implicación actitudinal, encontramos finales alto-bajos (cadencia) al final de cada secuencia entonativa. En cambio en el 2, los matices de convivencia y duda se expresan con movimientos medio-bajos (semicadencia), a menos que preceda cabeza descendente o baja (e.g. *beneficiario*) que, en cierto modo, exigen tono alto-bajo. Naturalmente, cuando hay desacuerdo, como sucede en la última intervención de A en este diálogo, encontramos también el alto-bajo. En el diálogo 3, los núcleos se resuelven dentro de una escasa latitud: medio-alto, alto-medio, bajo-medio o simplemente suspensivos de rango medio. Esta escasa latitud, con el uso abundante de descendentes bajos y tonos suspensivos, entendemos que es una característica típica del murciano, hasta el punto de que puede llevar a ser interpretada por oyentes no murcianos como una inflexión tonal ‘inacabada’. Tal comportamiento choca con lo que encontramos en Navarro Tomás, quien en sus comentarios sobre la entonación ‘emocional’ considera que el núcleo final de párrafo entonativo es descendente alto-bajo (cadencia), y que los tonos medios (semicadencia y semi-anticadencia) no aparecen al final de lo que denomina ‘ramas tensivas’ y ‘distensivas’ –correspondientes a prótasis y apódosis. Nuestra impresión es más bien la contraria: al menos en lo que hablantes murcianos se refiere, suelen prevalecer, como indicamos, los movimientos tonales medios, quedando los extremos reservados para expresiones de alto contenido emotivo con fuerza ilocutiva de fuerte enfado o rechazo, como veíamos en la unidad tonal final del texto 1. Tampoco descubrimos en el acento murciano la ‘inflexión circunfleja’ que según nuestro autor ‘desempeña papel importante en la expresión del énfasis’ (1944: 92)<sup>vii</sup> –si bien hizo acto de presencia en un texto de salutación que analizaremos como función fática. En el conjunto de muestras, dicha inflexión circunfleja tuvo una incidencia menor (ej.: *Anda, coño. Bueno!* (tono ascendente-descendente). Lo usual fue encontrar expresiones con final bajo-medio ascendente (ej. *¡Hombre, claro, o de tres*), descendente medio-bajo (ej. *Porque no me sale nada*), e incluso suspensivo (ej. *Yo no voy a hacer eso!*; *Coño, bajo yo, ¿no puede bajar él?*; *Joer, ya ves!*).

#### IV.3. Función conativa

Engloba esta función lo que Navarro analiza bajo los epígrafes de entonación volitiva y las entonaciones de mandato y ruego. Se refiere, en efecto, a cualquier tipo de control que el hablante desea hacer sobre el **receptor**. De ahí que la fuerza ilocutiva de expresiones de este tipo oscile entre la orden tajante hasta el mandato suave o la simple reconvencción.

#### 3. FUNCIÓN CONATIVA ( FOCO: RECEPTOR)

RASGOS PROSÓD.	TEXTOS	FUERZA ILOCUTIVA
RT=medio y estrecho INT=media VEL=andant. RIT.=lig.	1. A. (hombre)    Cuando traiga el hierro de la puerta   - que se traiga eso tam <sub>1</sub> →bién  →sabes   - Y si tiene alguna →duda   que me llame a mí 'cuando venga   ,sabes	orden atenuada

RT= medio y estrecho INT=media VEL=andant. RIT.=lig.	2. A. (hombre)    'Vas a quedar *fa\,tal  des -pués de haberle dicho →yo  que me ha'bías dicho *que la invi\,tabas	reconvención
RT= alto INT=forte	3. A. (hombre)    'Cómo que 1→no	desacuerdo
RT= amplio INT=media	4. A ( hombre)    'Cuándo vas a ve 1→nir	impaciencia
RT= medio y estrecho INT=media VEL=andant. RIT.=lig.	5. A. (hombre)    \Oye   ^ cuándo vas a ver lo del se 1→guro    B. (mujer)    →Oye-   ^eres un poco \pelma   ,eh       'Antes hay 'otras cosas antes que el se ,guro   -no ^cielo	pregunta inquisitiva
RT= alto y vívido INT=media VEL=andant. RIT.=lig.	6. A (mujer)    Ha-cer el *fa-vor *de -no meteros *a ha-cer más experimentos *a la \cueva   ^eh    B (hombre)    Jo→er   'ya 2→ves	orden cariñosa
RT= alto y amplio INT=media	A. (mujer)    De'jamos la 'bolsa metida en el ^coche    B. (hombre)    'Déjala prepa'rada en 1→tonces	Orden atenuada
RT= estrecho INT=media VEL=allegro RIT.=lig.	8. A. (mujer)    A ^mi no me digas ^eso   que me 'da mucha ver 1→güenza    B. (hombre)   \Anda allá   \,tonta	Ruego
RT=alto y vívido INT=media VEL=allegro RIT.=lig.	9. A (mujer)    Es\cucha  - Me 'tienes que bus'car un *piso de 'dos habita\,ciones    B.    'Hombre ,claro   o de ,tres    A.    ^Eh?    B.    'Una pa\,tí   'otra pa ^mí   y ^ una de matri 1→monio    A.    'Déjate de tonte\,rías   \hombre   --    ^Ay mi 4→niño   'qué simpati *quísimo que\,es    ..    Es ^cúchame cabe→zón   me 'tienes que bus *car 'una →casa   que 'tenga *dos dormi1→torios   --	Orden tajante cariñosa rechazo tenue Orden cariñosa
RT= alto y amplio INT=forte VEL=andant. RIT.=lig.	10. A. (mujer)    ^Qué te ^pasa    B. (hombre)    'Yo te digo que ^no  y \ya está.   A.    ^Qué le pasó a tu hermano el otro ^día?    C.    Que -es gili\,pollas   y como -es gili→pollas  pues \yastá (ya está)	Orden tajante Brusquedad

### IV.3.1. *Discusión*

En las muestras que hemos entresacado del material grabado, vemos distintas realizaciones con fuerza conativa que conllevan, a su vez, diversos valores ilocutivos.

En lo que a rasgos prosódicos se refiere, cabe destacar las series de rangos tonales más bien altos que presentan una gama de oscilación en cierto modo<sup>viii</sup> amplia (muestras 3, 4, 6, 9 y 10), mientras que los textos 1, 2, 5, 7 presentan una oscilación más suave de tipo baja-media, semimedia-semialta o suspensiva.

La intensidad de las emisiones también adquiere aquí más relieve (oscila en torno a ‘media’ y ‘forte’ atenuado sin llegar al ‘fortísimo –que, de ocurrir, sería esta la función más apropiada. Sin embargo, a diferencia de otras funciones, la mayor prominencia de las unidades entonativas no recae en sus núcleos, sino más bien en las cabezas. Esta es una característica no mencionada, que sepamos, en la literatura sobre la entonación del español. La observamos en el murciano y pensamos que se trata de un rasgo más general del sistema, puesto que suelen corresponderse en el plano gramatical con formas de imperativo o adverbiales (ej. 3 y 4). Navarro (1944: 82) habla de una inflexión de unos dos semitonos, pero a la vista de los ejemplos que aduce, creemos que se refiere al núcleo, sin que mencione esta característica de las expresiones conativas.

La velocidad de emisión suele ser de tipo andante o allegro, pero con un componente de brusquedad, típico de quien trata de imponer algo. Evidentemente, esta brusquedad se ve atenuada a medida que las órdenes se suavizan hasta llegar a quedar en simples sugerencias (ej. 7- B).

Las unidades entonativas presentan también características propias. Hemos dicho que la prominencia en el lenguaje conativo propende a recaer en las cabezas, que se caracterizan precisamente por ello por presentar niveles medio-altos sostenidos o descendentes; más altas cuanto más próximas al comienzo de una determinada secuencia entonativa (textos 1, 5-B, 6, 9-A final). Los núcleos, por su parte, oscilan entre el bajo descendente de unidades tonales que actúan como apódosis (‘...*también*, ...*venga*, – texto 1) propio de los mandatos o ruegos atenuados, y las realizaciones bajas sin cola descendente –otra peculiaridad que no menciona Navarro. En efecto, si bien se encuentran los típicos núcleos con movimientos descendentes medio-bajos (ej. 2, 6-a o 9-A (...*tonterías*), bajo-medio ascendentes (9-B (...*claro*, o *de tres*), o altos descendentes si se trata de orden tajante (10-B) vemos también que es muy socorrido el núcleo suspensivo (textos 1, 2, 9 ); sobre todo el bajo, sin descenso ni ascenso, en claro contraste con cabezas media-altas (textos 3, 4, 5-A, , 8, 9-A ). Los casos citados revelan una fuerte carga conativa con valores ilocutivos de desacuerdo (3), deseo o impaciencia (4 y 5), orden (9-A), etc.

## IV.4. **Modalidad inquisitiva**

La interrogación constituye una de las áreas más interesantes desde el punto de vista entonativo por la complejidad de matices que encierra, lo que explica la variación que se observa en su tratamiento<sup>ix</sup>.

Antes de abordarla, no obstante, es necesario definir el marco de esta función. En la tipología funcional de Jakobson, los aspectos interrogativos de la lengua quedan recogidos bien como parte de la función conativa, bien como afectiva o simplemente como función fática. Se trata, por tanto, de una categoría gramatical compleja que desempeña diversas funciones en el acto comunicativo. En este trabajo, por motivos de una mayor operatividad, hemos optado por recoger las variantes interrogativas con que nos hemos tropezado y las hemos analizado como

parte de una modalidad lingüística que denominamos **inquisitiva**, puesto que de inquirir se trata. Ahora bien, esta pretendida modalidad presenta diversas facetas dependiendo de la fuerza ilocutiva que introduzca no solo el emisor, sino también el receptor cuando en el acto dialógico da respuesta a su interlocutor. A partir de las muestras que siguen, hemos podido establecer diversos tipos de interrogativas cuya fuerza ilocutiva corresponde a cuatro modalidades básicas: ‘conativa’, ‘indagativa’, ‘confirmativa’ y ‘replicativa’<sup>x</sup>.

**4. MODALIDAD INQUISITIVA (FOCO: RECEPTOR)**  
(tipos ‘conativa’, ‘indagativa’, ‘replicativa’ y ‘confirmativa’)

RASGOS PROSOD.	TEXTOS	FUERZA ILOCUTIVA
RT=bajo, strecho INT=media VEL=lento RIT.=lig.	1. A. (mujer)    Es'toy \triste    B (hombre)    Pero por ,qué?    A    Porque 'no me sale 'nada    B.   ¿De ,qué?    A.    De lo que 'yo \quiero    B.    ¿De lo de la 'beca?    A.    'Yo qué 'sé   \Algo	Replicativa  Replicativa  Confirmativa
RT=estrecho y vívido  INT=media  VEL=andant  RIT.=lig.	2. A. (hombre)    'Dónde es'tás?    B (hombre)    'Voy por la An'tonia-   'Voy a tomar 'algo--    Como no me in→vitas   pues me^ voy pa otro \la(d)o.    A.    Pero a(d)'ónde 2→vas--   ,Solo    B    \No   -Voy *con \Loli    A .   ¿ Los 'dos 'solos?    ..... A.   \Oye -- ^quieres comerte dos o tres patatas co^cidas    B.    ^!Bueno   A ca-ballo rega'lao --   A.    'Es que ha he'chao mi mu'jer cuatro patatas en la 'olla-   las co→memos   y 'yastá ---  o po'nemos algunas 'más    B.    \Venga   \vale    A.    ^Eh?    B.    \Venga   hasta a\hora	Indagativa  Indagativa  Confirmativa  Indagativa  Indagativa
RT=bajo, strecho INT=media VEL=normal RIT.=lig.	3. A. (hombre)   Por fá\vor  'dónde es'tá la Comisa- 2→ría?    B. (hombre)   ^Dónde está Co2→rreos?   Pues en\frente	Indagativa  Explicativa

<p><b>RT=vívido y amplio</b></p> <p><b>INT=forte</b></p> <p><b>VEL=allegro</b></p> <p><b>RIT.=lig.</b></p>	<p>4. A. (hombre)    Que 'sí   que 'sí             B. (mujer)    'Cómo que sí que sí?             A.    Si ~no hay pro\blema             B.    Pero a vo'sotros os 'atan 'como a los 'locos?   </p>	<p><b>Replicativa eco</b></p> <p><b>Confirm/indag.</b></p>
<p><b>RT=vívido, alto y amplio</b></p> <p><b>INT=media/Forte</b></p> <p><b>VEL=allegro</b></p> <p><b>RIT.=lig.</b></p>	<p>5. A. (hombre)    I'gual te llamo el 'sábado   'nena            B. (mujer)    'Llámame a las 2→diez -  De 'nueve y media a 2→diez--   Pero es'tás en tu casa 'hoy?             A.    'Yo creo que \sí             B.    'Cómo que yo creo *que 1→sí?   'Qué va a pa1→sar?             A.    Que traba'jamos   que se re'trasa la →cosa   Lo que \sea             B.    Ha-cer el *fa-vor *de -no meteros *a ha-cer más experimentos *a la \cueva   'eh?             A.    Jo→er   'ya 2→ves             B.    Jo→er   ya →ves -  Han salido las 'fotos?             A.    \Sí   A lo me'jor te 'mando 2→una             B.    →Ah   que a lo me'jor me mandas una has 'dicho?   </p>	<p><b>Indagativa</b></p> <p><b>Conativa-Replicativa</b></p> <p><b>Conativa</b></p> <p><b>Indagativa</b></p> <p><b>Confirmativo-Replicativa</b></p>
<p><b>RT= monót.</b></p> <p><b>VEL=lento</b></p> <p><b>RIT.=lig.</b></p>	<p>6. A. (mujer)    ~Y An\tonio --   cómo está del resfri\ao             B. (mujer)    Regu \lar             A.    Pero es'tá me→jor?   </p>	<p><b>Indagativa</b></p> <p><b>Indagativa / Confirmativa</b></p>
<p><b>RT=vívido, alto</b></p> <p><b>INT=media</b></p> <p><b>VEL=allegro</b></p> <p><b>RIT.=lig.</b></p>	<p>7. A.    ,Hombre   si me 'quedan *15 días a →mí   te \quedan a tí             B.    Por 'qué  - →Ah   pal (para el) co'legio de los 'niños             A.    ,Nooo--  pa 'eso *quedan ,más             B.    ~Cuándo acabas 'tú?             A.    'Yo el día 2→dos--             B.    De 'este →mes?             A.    ,Sí             B.    Jo ,er   'qué ,bien   </p>	<p><b>Indagativa</b></p> <p><b>Indagativa</b></p> <p><b>indag./confirm</b></p>

<p><b>RT=monóton</b> <b>INT=media</b> <b>RIT.=lig.</b></p>	<p><b>8.</b> A (hombre)    Este 'mes tengo que co'brar la \paga                     B (hombre)    Por \qué?   \ Ah:--                     A.    A pri'meros de sep'tiembre                     B.    →Ah  -   y -cuánto 'es?                     A.    'Medio mi 1→llón                     B.    Y 'qué ha ,rás   lo ingresa'rás?                     A.    'No 2→sé   El 'otro día fui *al 'banco..//                     B.    // Es'cucha --                     A.    Y \nada -   'sabes   'es un poqui'tín ton\,tín?                     B.    ,Sí?                     A.    \Sí                     B.    El direc'tor?                     A.    →No --   El calvo →ese   que me -suenan un mon→tón --   'Tú lo co,noces también                     B.    Y qué te \dijo?                     A.    \Nada -   Que se quiere hacer el gra'cioso--   </p>	<p><b>Indagativa</b>  <b>Indagativa</b>  <b>Indagativa</b>  <b>Confirmativa indag./confirm.</b>  <b>Indagativa</b>  <b>Indagativa</b></p>
<p><b>RT=normal</b> <b>INT=media</b> <b>VEL=normal</b> <b>RIT.=lig.</b></p>	<p><b>9.</b> A. (mujer)    Y en -tonces vas a cenar con ellos *el \viernes ? -- O sea que a -casa vendrás 'sabe Dios   Tar\dísimo                     B.    A'cabo de oír *por la →radio   que -ha dicho el arzobispo de Carta→gena  - o el o,bispo //                     A.    // 4→Sí   'qué ha \dicho                     B.    Que 'antes de dos →años   que es'tá homologado *lo de la universi\dad--                     .....                  A.    O \sea   que aunque em'piece sin homolo→gar   'no pasa \nada ?                     B.    Ni'n\gún problema   </p>	<p><b>Confirmativa</b>  <b>Indagativa</b>  <b>Indagativa /confirmativa</b></p>
<p><b>RT=vívido, alto</b> <b>INT=media</b> <b>VEL=allegro</b> <b>RIT.=lig.</b></p>	<p><b>10.</b> A. (mujer)    Y ,cuando terminemos de ce'nar  -- pues nos \vamos  A la \hora que sea   Y 'ya amane'cemos en la \playa -   no te pa'rece                     B.    Y si hay mal 'tiempo   \qué                     A.    'Vamos pa' *Ilá de zo\rriski                     B.    De 'qué?                     A.    De zo\rriski                     B.    Y -eso qué signi'fica?                     A.    Fo\llarnos                     B.    'Yo me 'llevo una 'caja ?                     A.    Una 'caja o \dos                     B.    'Vas a ha'cer el salto el 'tigre o \qué?                     A.    El 'salto del \ángel                     B.    La →hostia   </p>	<p><b>Confirmativa (apéndice)</b>  <b>indagativa</b>  <b>indagativa</b>  <b>indagativa</b>  <b>indagativa</b></p>



#### IV.4.1. Modalidad conativa

Se trata de un tipo de pregunta con el que el hablante trata de ejercer dominio sobre el oyente, variando dicho dominio desde el estricto control hasta la petición de información o simple reconvencción con una cierta autoridad moral. Ya vimos al hablar de la función conativa distintos ejemplos de la misma que variaban desde formas de imperativo o de subjuntivo hasta interrogativas directas con fuerza comunicativa de mandato, como reflejan los ejemplos siguientes tomados de las muestras recogidas en el apartado de ‘función conativa’:

- a. ¿Cuándo vas a venir?  
[implicación: te insto a que me lo digas] (texto 4 –en apartado 8)
- b. Pero, ¿a dónde vas? [formulada por el novio a su novia, arrogándose autoridad para saberlo (texto 2-A)]
- c. Oye, ¿cuándo vas a ver lo del seguro? [implicación: tienes que hacerlo] (texto 5)

En los tres casos nos encontramos con interrogativas cuya realización entonativa se caracteriza por cabeza alta (sostenida o escalonada) y núcleo bajo breve y sostenido. Quien formula una u otra pregunta es un hablante que desde una posición de autoridad desea saber la hora de regreso y el lugar del desplazamiento de las oyentes. Ambos ejemplos son muy interesantes, puesto que en murciano pueden presentar idéntico patrón entonativo que si fueran emitidos con fuerza ilocutiva indagativa (véase más adelante). Lo cual quiere decir que los posibles casos de ambigüedad, han de resolverse mediante el recurso al contexto. En ocasiones, puede establecer la diferencia una emisión silábica más recortada en el caso de la función conativa, presentado la simple indagativa una emisión más distendida, pero no es este un rasgo que se dé de modo sistemático. Otra realización murciana, bastante usual, con fuerza ilocutiva indagativa se caracteriza por una cabeza alta y movimiento nuclear descendente medio. Repárese en que ambas expresiones pueden ser también utilizadas como reflejo de una indagativa llevando tono nuclear ascendente (véase a continuación).

#### IV.4.2. Modalidad indagativa

La fuerza ilocutiva indagativa se da en el hablante que real o ficticiamente desconoce la respuesta a la pregunta que formula. Tradicionalmente, suelen distinguirse en estas preguntas dos tipos básicos de movimiento tonal nuclear: uno descendente, vinculado a preguntas indagativas pronominales, y otro ascendente cuando se trata de indagativas que demandan respuesta sí/no. Típicos ejemplos de pronominales los encontramos en los diálogos 2-A (‘¿Dónde estás?, ¿Adónde vas?’), 3-A (‘...dónde está la Comisaría?’), 5-B (¿Qué va a pasar?), 6-A (‘... del resfriado?’), 9-A (‘.. ¿qué ha dicho?’), todos ellos con núcleo descendente y, más corrientemente, con bajo suspensivo precedido de cabeza alta. Alternativamente, puede darse núcleo descendente medio si la cabeza pronominal se inicia a nivel bajo o medio, como ocurre en 10-B (‘ qué significa?’).

Junto con esta realización, que puede coincidir con el patrón estándar, encontramos en el murciano variantes específicas como la que recoge el texto 6, donde vemos que la primera unidad tonal inicia el movimiento con una pre-cabeza alta (‘Y Antonio...’) y, pese a ser pregunta, presenta movimiento tonal nuclear descendente medio, seguido por otra unidad pronominal caracterizada por cabezas altas escalonadas o continuas con final descendente también medio<sup>x1</sup>.

Las preguntas de respuesta sí/no presentan, en cambio, una estructura tonal ascendente

(ascendente medio, por lo general). Sirvan como ejemplos 2-A (*¿Sólo?*), 2-A (*...dos o tres patatas cocidas?*), 5-B (*...en tu casa hoy?*), 5-B (*...una has dicho?*), 7-B (*...de este mes?*), 8-B (*¿Sí?*), 10-B (*...me llevo una caja?*). Las cabezas, caso de haberlas, pueden tener bien un movimiento medio sostenido del que parte el ascenso tonal nuclear o alotónicamente puede presentar una estructura descendente con ascenso tonal nuclear algo más marcado.

Pero no todas las indagativas de uno y otro signo siguen el patrón que acabamos de apuntar. Existen casos en los que la indagativa pronominal no es descendente ni la de respuesta sí/no ascendente. Ejemplos de la primera los encontramos en los textos 7-B (*¿Cuándo acabas tú?*) y 8-B (*...y cuánto es?*) donde en lugar de tener movimiento tonal nuclear descendente presentan realizaciones ascendentes como si de interrogativas indirectas se tratara. Pueden presentar esta variante las indagativas pronominales que reflejan un especial interés del emisor o que espera una confirmación de algo que cree no haber captado correctamente.

De igual manera tenemos ejemplos de preguntas con tono descendente o incluso suspensivo pese a exigir una respuesta sí/no. Tal ocurre con 2-A (*¿Los dos solos?*), 6-A (*Pero, ¿está mejor?*), 7-B (*... de los niños?*), (*¿De este mes?*), 9-A (*... cenar con ellos el viernes?*)<sup>xii</sup>. Ello puede deberse a un rasgo murciano, aunque sospechamos que también se da en otros acentos; de ahí que nos inclinemos por una explicación basada más bien en factores ilocutivos. En estos casos, la fuerza ilocutiva indagativa conlleva un componente de aquiescencia con la aseveración que subyace a la pregunta. Así, en *¿Está mejor?*, con tono medio-descendente, tendríamos una pregunta que siendo netamente indagativa sí/no, deja entrever una respuesta confirmativa del enunciado (creo que está mejor). Ese supuesto deseo del hablante se asemeja entonativamente a una especie de tenue aseveración que puede ser rectificadora por el interlocutor, de ahí que el descenso sea medio-descendente y no bajo como cabría esperar de una aseveración plena. Pero también hay casos en los que el quiebro tonal es descendente bajo (ej. 1-B (*¿De lo de la beca?*), 9-A (*... no pasa nada?*) indicio de una casi plena seguridad por parte del hablante de la respuesta a la pregunta que formula.

Si lo anterior puede ser rasgo generalizable a otros acentos, es rasgo típico del murciano, en cambio, la aparente pregunta de respuesta sí/no formulada como si de una pronominal usual se tratase (con entonación nuclear descendente baja). El ejemplo 3 es paradigmático al respecto. A una pregunta que formula un interlocutor para saber dónde se encuentra la Comisaría (*¿Dónde está la Comisaría?*), obtiene una respuesta que al no murciano sorprende como otra pregunta directa (*¿Dónde está Correos? Pues enfrente*) y que en otras regiones de España se canaliza vía expresión indirecta con el consiguiente final ascendente (*¿Sabes dónde está Correos? Pues enfrente*).

Las denominadas preguntas apéndice (Monroy y Gutiérrez, 1994) con las cuales se pide la aquiescencia del interlocutor, presentan núcleo tonal medio ascendente. En esta muestra solo presentamos un ejemplo (10-A *...no te parece?*), pero detectamos preguntas similares con idéntico patrón entonativo. A diferencia de otros acentos peninsulares, como es el caso del gallego, el murciano no se aparta en este sentido de la supuesta entonación estándar.

Otro tipo de pregunta apéndice lo constituyen las expresiones **qué** (en, por ejemplo *¿Y si hay mal tiempo, qué?* 10-B). También aquí el murciano sigue la regla general de utilizar un tono final descendente bajo o más bien un bajo suspensivo recortado, en línea, igualmente, con la norma general. Lo mismo cabe afirmar de preguntas alternativas, como la 10-B: *¿Vas a hacer el salto del tigre o qué?* en que observamos un final descendente medio más bien que bajo precedido de núcleo medio ascendente. La razón, como ya hemos apuntado más arriba, creemos se debe a la escasa latitud tonal que utiliza el murciano para expresar incluso matices portadores de una carga actitudinal intensa. El núcleo primero ascendente permanece aun cuando no se dé alternancia real, como es el caso de 4-B (*Pero, ¿a vosotros os atan como a los locos?*).

#### IV.4.3. Modalidad confirmativa

A diferencia de las indagativas, esta modalidad engloba aquellas interrogativas en cuya formulación va implícita un componente ilocutivo de confirmación de lo que el emisor formula. En el español normativo este tipo de preguntas suele realizarse con núcleo descendente, tal como reflejan los ejemplos siguientes:

- || ¿A' sí que el fin de semana no \vienes? || [4.4.3.a] (respuesta esperada: No)
- || ¿Y le comen'taste lo del \suelo? || [4.4.3.b] (respuesta esperada: Sí)
- || ¿Pero esta'rás esta tarde en \casa? || [4.4.3.c] (respuesta esperada: Sí)

Evidentemente, también existe una entonación nuclear ascendente, pero con fuerza ilocutiva totalmente distinta, propia de pregunta indagativa. La ascendente, como viéramos en el apartado anterior, no presupone implicación por parte del hablante, sino que trata de saber la actitud del interlocutor sin pronunciarse hacia un tipo de respuesta u otro (sí o no). En cambio en las confirmativas se espera corroboración de la supuesta pregunta. Observamos otra variante, también descendente, esta vez descendente media-alta que aun cuando conlleva fuerza confirmativa, lo es en tono más atenuado que la modalidad que recogen los ejemplos.

En murciano encontramos ambas variantes confirmativas con inflexión tonal media-alta y media-baja.

#### IV.4.4. Modalidad replicativa

Las inquisitivas puede presentar también un matiz que denominamos ‘replicativo’ que hace referencia a la fuerza de réplica, desacuerdo o rechazo del receptor con la información que recibe. Este valor replicativo, no recogido en otros estudios sobre entonación española que sepamos, presenta variantes que difieren de las formas más frecuentes o neutras de los núcleos tonales vinculados a las formas ilocutivas antes vistas.

Si observamos en el diálogo 1 las dos preguntas de B (¿Por qué y ¿De qué?) vemos que el tono nuclear no es descendente, como cabría esperar, sino ascendente (bajo), señal de desacuerdo del hablante con las afirmaciones que hace la interlocutora. En cambio, en el diálogo 4, la primera respuesta de B es un rechazo de la afirmación mediante lo que podríamos denominar una replicativa eco (¿Cómo que sí que sí?). Lo mismo cabe afirmar de la expresión 5-B (¿Cómo que yo creo que sí?). En estos casos, la unidad tonal se suele caracterizar por cabeza alta y núcleo sostenido bajo y recortado, con escaso o nulo alargamiento tonal. El fenómeno no es, por supuesto, un rasgo típico del murciano, sino que obedece a un patrón entonativo bastante generalizado en el mundo hispánico en casos de esta índole. Pero, junto con él, es igualmente socorrido un patrón melódico ascendente (medio-alto) que puede interpretarse bien como indagativo (véase diálogo 6, B- *Por qué.. Ah...*) o también como replicativo (implicación: ¿por qué ha de ser como tú dices?). La distinción entre un patrón y otro descansa en el contexto y el componente paralingüístico que acompañe a un determinado enunciado.

### IV.5. Función fática

Definida por Malinowski como lenguaje cuya función estriba en el establecimiento de una

atmósfera o ambiente social propicio para establecer o mantener el contacto entre los interlocutores más bien que para el intercambio de información, presenta esta función diversas facetas en la vida ordinaria. Por razones de espacio, en el presente trabajo nos circunscribiremos al ámbito de los saludos y de las despedidas tal como recogen las muestras que siguen.

### 5. FUNCIÓN FÁTICA (FOCO: CONTACTO)

RASGOS PROSOD.	TEXTOS	FUERZA ILOCUTIVA
<b>RT=alto, amplio</b> <b>INT=media a fuerte</b> <b>VEL=andant</b> <b>RIT.=lig.</b>	<b>1. Saludo</b> A. (niña)   A \buela    B (señora mayor)    'Ho^l'aa, Ro^l'cío   'Cómo es^l'táas?    B.    'Bien ^hija   'Cuánto tiempo sin ^verte--  Y ^tu    A.    ^Muy bien--    B.    Te'néis cla * se por la ^tarde    A.    ^Sí    B.    ^Aah --  'Ya habéis empezado ^hoy    A    ^Sí    B.    'Aa \migo--	<b>Simpatía/ cariño</b>

RASGOS PROSOD.	TEXTOS	FUERZA ILOCUTIVA
<b>RT=bajo, estrecho monótono</b> <b>INT=media</b> <b>VEL=lento</b> <b>RIT.=lig.</b> <b>RT=medio</b>	<b>1. Despedidas</b> 1. A. (homb.)    →Hale--   →vale --  hasta →luego    B (mujer)   A→dios    2. A. (homb.)   Pues si --eso un paso por lo ^menos   B. (mujer)    \Venga    A.    Te co-mento ^eso --    B.    ^Venga--   \vale --    A.    ^Vale?    B.    \Venga   hasta →luego    3. A (hombre)    Pues ^nada   ^tío   B. (hombre)    ^Bueno --    A    'Ya nos veremos en^tonces --   B.    →Sí --    A    'Muy →bien -    B.    'Muy →bien - -   A    \Venga    B.    \Venga   hasta \pronto   --	<b>Intercambio formulaico de expresiones indicadorees del final de una relación dialógica cortés</b>

<b>INT=media</b>	<b>4.</b> A (hombre)    <sup>h</sup> Bueno   <sup>h</sup> vena    B. (mujer)    Pues <sup>h</sup> hale --    A    <sup>h</sup> Voy a subir esta fac <sub>2</sub> →tura    B.    <sub>s</sub> Sí   <sup>h</sup> Cuídate <sub>s</sub> mucho --    A    <sup>h</sup> Venga   'un be <sub>1</sub> →sico    B.    Hasta <sup>h</sup> luego --    A    A <sub>s</sub> diós ---	<b>Despedida con componente afectivo personal</b>
<b>VEL=andant</b>		
<b>RIT.=lig.</b>		

Saludos y despedidas son, sin duda, componentes muy destacados de la función fática en el marco interactivo dialógico. A diferencia de otras funciones con las que entonativamente se implica el hablante bien mostrando sentimientos reales, bien proyectando una intención de dominio o de deferencia hacia su interlocutor, esta función persigue la comunicación por medio de recursos linguo-pragmáticos que sirven para mostrar al oyente un interés, real o fingido, por sus circunstancias personales. Así, aparte de saludos y despedidas, cabe englobar aquí felicitaciones, pésames, disculpas, bienvenidas, etc.

Naturalmente, no puede hablarse de un patrón entonativo general, ni siquiera dentro de cada una de estas categorías. En el caso de la muestra de saludo, donde predomina la fuerza ilocutiva de afecto entre los hablantes, se observan unos rasgos prosódicos más marcados en la persona que entabla el diálogo –la tía dirigiéndose a su sobrina. Llama la atención, especialmente, el movimiento ascendente–descendente nuclear, que podemos caracterizar como reflejo de una actitud intensa con un alto componente emocional que se trasluce, además, en el alargamiento de algunos núcleos vocálicos. Este rasgo, típico de la función emotiva (Jakobson, 1960: 354) hace que el texto sea interpretable como un ejemplo de dicha función siempre y cuando el componente emocional sea auténtico, lo que parece ser el caso. Aquí ocurre, en efecto, la inflexión circunfleja de Navarro (1944) que, como señaláramos al hablar más arriba, no hacía acto de presencia en las muestras referentes a la función expresiva. En alternancia con dicha inflexión circunfleja encontramos núcleos medio-altos, precedidos por cabezas altas sostenidas, que comportan un marcado nivel de interés por parte de la hablante. Si miramos a otros rasgos que intervienen en la composición prosódica de toda la secuencia de saludo, vemos que esta se caracteriza por un rango tonal medio alto ondulado. La tonada es vivaz y amplía a lo que colaboran un grado de intensidad medio y un ritmo de emisión andante y con un cierto arrastre silábico.

El bloque de despedidas, en cambio, muestra unos rasgos prosódicos mucho más monocromos. La tonada es, en general, apagada; el rango tonal es bajo y monótono emitido con leve intensidad y velocidad pausada. Consecuencia de todo ello es un tipo de estructura tonal donde hay un gran predominio de unidades tonales carentes de cabeza y de pre-cabeza. Una de las características del lenguaje utilizado con fines fáticos es, precisamente la escasa latitud de sus párrafos fonológicos o paratonos. Su estructura fundamentalmente formulaica y ritualizada no es susceptible de una complejidad como la que podemos hallar en otras funciones como la referencial o la misma actitudinal. A lo recortado de las expresiones, va unido un movimiento nuclear caracterizándose por una latitud escasa que se mueve en el tono descendente (generalmente bajo descendente) y, las más de las veces –tal vez como rasgo típicamente murciano– en el recurso al núcleo suspensivo (e.g. 1.A, B; 2.B (final); 3.(líneas 4, 5 y 6) cuando no al suspensivo bajo (e.g. 4, líneas 3 y 5).

## V. CONCLUSIONES

De los textos analizados se pueden extraer dos conclusiones: una más general y otra que atañe a las distintas funciones analizadas. La de índole general se refiere a la complejidad del hecho entonativo, que hace que el predominio de una determinada función no anule la presencia de otras. De este modo una emisión aparentemente referencial puede ir teñida de una entonación propia de una función expresiva, o que una fática pueda tener un alto componente expresivo, real o fingido. De ahí que no se deba vincular la entonación a un dominio específico (actitudinal, gramatical o incluso discursivo) en detrimento de otros, ya que toda elección entonativa depende en última instancia de la percepción que cada hablante tenga de un determinado contexto.

En cuanto a la caracterización entonativa del acento que analizamos, observamos que las muestras referentes a la función referencial se caracterizan por un predominio de núcleos descendentes bajos y, sobre todo, suspensivos. Este predominio de núcleos suspensivos es evidente incluso en contextos enumerativos, en los que también se da en entonación no murciana alternando con tonos medio-altos. El tono suspensivo es, sin duda, un tono básico en el acento murciano como lo atestigua su presencia no solo en la función referencial, sino también en la función actitudinal, la conativa la indagativa y la fática. En función actitudinal, se observa una gama entonativa más amplia que en función referencial, puesto que incluye tonos alto-bajos (cadencia) así como medio-bajos (semicadencia) y algún tono compuesto (ascendente + descendente). No hay presencia de núcleos ascendente-descendentes (inflexión circunfleja) excepto en el texto de saludo que analizamos bajo la función fática, que puede tomarse también como ejemplo de función actitudinal. La función conativa se caracteriza por un quiebre tonal descendente bajo y suspensivo, excepto en el caso de orden tajante donde aparece el descendente alto. La función inquisitiva se caracteriza, en cambio, por el recurso al bajo suspensivo, en alternancia con el descendente medio como específicos de la modalidad indagativa. Destaca en este sentido la proclividad en el habla coloquial huertana al tono descendente medio como patrón entonativo de interrogativas indirectas, apartándose llamativamente del uso generalizado en el que predomina inflexión ascendente (semi-anticadencia). El uso de suspensivos medios o bajos aparece como una característica de la modalidad conativa. Por su parte, las modalidades confirmativa y replicativa favorecen el bajo descendente y el suspensivo, siguiendo en este aspecto la tendencia general de emitir este tipo de inquisitivas. Las muestras correspondientes a la función fática revelan una tendencia al empleo de tonos ascendente-descendentes para el saludo con implicación afectiva, lo que contrasta con el uso de bajos descendentes y tonos suspensivos propios de despedidas. En términos generales, cabe concluir que el murciano se caracteriza entonativamente hablando por una franja tonal estrecha, con escasas concesiones a la modulación melódica del enunciado, a diferencia de otros acentos peninsulares, y con rango tonal medio donde los tonos nucleares más socorridos resultan ser los medios con el suspensivo como tono básico. Los rasgos de composición prosódica resultan, igualmente, muy matizados, tanto en intensidad como en velocidad de emisión y de ritmo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos Llorach, E. (1950) *Fonología Española*. Madrid: Gredos.
- Bolinger, D.L. (1954) English prosodic stress and Spanish sentence order. *Hispania*, Vol. 37, 2, 152-156.
- Bolinger, D.L. (1972) Accent is Predictable, (if you're a mind-reader). *Language*, 48: 633-644.
- Bolinger, D.L. (1989) *Intonation and Its Uses*. Stanford: Stanford University Press.
- Bowen, J. D. (1956) A Comparison of the Intonation Patterns of English and Spanish, *Hispania*, XXXIV, 30-35.
- Brazil, D. (1985) *The value of intonation in English*. Birmingham: University of Birmingham. Publicado en 1997 por Cambridge Univ. Press con idéntico título.
- Canellada, J.M. (1941) Notas de entonación extremeña. *RFE*, XXV, 79-91.
- Cárdenas, D. C. (1960) *Introducción a una comparación fonológica del español y del inglés*. Center for Applied Linguistics: Washington, D.C.
- Clark, J. y Yallop, C. (1990) *An Introduction to Phonetics and Phonology*. Oxford: Basil Blackwell.
- Corté Rodríguez, L. (1969) *Español hablado. Bibliografía sobre aspectos teóricos y empíricos (Morfosintácticos y Sintáctico-Pragmáticos)*. Universidad de Extremadura.
- Contreras, H. (1963) Sobre el acento en español. *Boletín de Filología*, 15, 223 -237.
- Cruttenden, A.(1986) *Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cruttenden, A.(1990) Nucleus placement and three classes of exception. *Studies in the Pronunciation of English: A commemorative volume in honour of A.C. Gimson*, 9-18, S. Ramsaran (ed.), London: Routledge.
- Crystal, D. y Davy (1969a) *Investigating English Style*. London: Longman.
- Crystal, D. (1969b) *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge: C.U.P.
- Delattre, P. ,Olsen, C. y Poenack, E. (1962) A Comparative Study of Declarative Intonation in American English and Spanish. *Hispania*, XLV, 233-241.
- Delattre, P. (1965) *Comparing the phonetic features of English, French, German and Spanish*. London: Harrap.
- Danés, F. (1967) Order of Elements and Sentence Intonation. *Intonation*, 216-232, en D.L. Bolinger (ed.), 1972, Harmondsworth: Penguin.

- Fant, L. (1984) *Estructura Informativa del Español: Estudio Sintáctico.v Entonativo*, Uppsala: Uppsala Universitet.
- Florez, O. (1985) La regla de enlace y la entonación del español. *Thesaurus*, 40, 2:308-327.
- García Lecumberri, M.L. (1995) *Intonational Signalling of Information Structure in English and Spanish*. Bilbao: UPV/EHU
- Gili Gaya, S. (1950) Fonología del período asindético. *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, I, 55-67.
- Gutiérrez Díez, F. (1999) *Modelos entonativos del inglés. Sistemas de notación entonativa*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Gutiérrez Eskilden (1938) La entonación en el lenguaje afectivo. *Investigaciones Lingüísticas*, 5, 78-85.
- Halliday, M.A.K. (1970) *A Course in Spoken English: Intonation*. Oxford: Oxford University Press.
- Halliday, M.A.K.(1976) Theme and information in the English clause. En *Halliday: System and Function in Language*, 174-188, G. Kress (ed.), Oxford: Oxford University Press.
- Hidalgo Navarro, A (1997) *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*. Anejo XXI de *Cuadernos de Filología*. Departamento de Filología Española.Universidad de Valencia.
- Jakobson, R. (1960) Closing Statement. *Linguistics and Poetics*. En T.A. Sebeok (ed.) *Style in Language*, Cambridge, Mass.: The MIT Press, 350-377.
- Kvavic, K.C. y Olsen, C.L. (1974) Theories and methods in Spanish intonational studies. *Phonetica*, 30: 65-100.
- Ladd, D.R.(1980) *The Structure of Intonational Meaning*. Bloomington: Indiana UP.
- Langford, D. (1994) *Analysing Talk*. London. Macmillan.
- Lehiste, I. (1975) The phonetic structure of paragraphs. En Cohen, A.y Nooteboom, S. (eds.) *Structure and Process in Speech Perception*. Berlin.
- Malmberg, B. (1948) La structure syllabique de l'espagnol. Étude de phonetique. *Boletín de Filología*, IX, 99-121.
- Monroy Casas, R. y Gutiérrez Díez, F. (1994) *La fonética inglesa simplificada: Entonación*. Madrid: SGEL.
- Muñoz Cortés, M. (1958) *El español vulgar*. Madrid.



- Navarro Tomás, T. (1944) *Manual de Entonación Española*. New York: Hispanic Institute in the United States.
- Navarro Tomás, T. (1989) *Manual de pronunciación española*. Madrid: C.S.I.C. (1ª edición, 1919).
- O'Connor, J.D. y Arnold, G.F. (1973) *Intonation of Colloquial English* (2ª ed.). London: Longman.
- Ortiz Lira, H. (1994) *A Contrastive Analysis of English and Spanish Sentence Accentuation*, Tesis doctoral no publicada. University of Manchester, Manchester.
- Quilis, A. (1964) La juntura en español: un problema de fonología. *Presente y futuro de la lengua española*, 2163-71.
- Quilis, A. (1975) Las unidades de entonación. *Revista Española de Lingüística*, 5, 261-279.
- Quilis, A. (1980-81) Funciones de la entonación. *Boletín de Filología*, XXXI, 443-460.
- Quilis, A. (1985) Entonación dialectal hispánica. *Lingüística Española Actual*, 7, 2: 145-190.
- Quilis, A. (1993) El grupo fónico y el grupo de entonación en el español hablado. *Revista de Filología Española*, 73, 1-2: 55-64.
- Sapon, S. M. (1958-59) Étude instrumentale de quelques contours mélodiques fondamentaux dans les langues romaines. *RFE*, XLII, 167-177.
- Schegloff, E. y Sacks, H. (1973) Opening up Closings. *Semiotics*, 8:289-327.
- Schmerling, S.F.(1974) A re-examination of 'normal stress'. *Language*, 50: 66-73.
- Silva-Fuenzalida, I. (1956-57) La entonación en español y su morfología. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 9: 177-187.
- Stockwell, R.P., Bowen, J.D. y Silva-Fuenzalida, I.(1956) Spanish juncture and intonation. *Language*, 32, 641-665.
- Stockwell, R.P., y Bowen, J.D. (1965) *The Sounds of English and Spanish*. Chicago: University of Chicago Press.

<sup>i</sup> Baste señalar como cita breve las aportaciones recientes de Garrido, J.M. (1991) *Modelización de patrones melódicos del español para síntesis y reconocimiento del habla*. UAB: Barcelona. Ortiz-Lira, H. (1994) *A Contrastive Analysis of English and Spanish Sentence Accentuation*. Tesis Doctoral. Universidad de Manchester. Gutiérrez, F. (1995) *La función demarcativa de la entonación en inglés, castellano y catalán*, Servicio Publ. de la Univ. de Murcia, así como su ponencia “Aspectos lingüísticos de la segmentación del tono en inglés, castellano y catalán”, Actas del 1er Congreso Nacional de AESLA, Murcia, 1983, 179-191. García Lecumberri, M.Luisa (1995) *Intonational Signalling of Information Structure in English and Spanish*. Bilbao: UPV/EHU; Briz, A. et al. (1995) *La conversación coloquial. Materiales para su estudio*. Anejo XVI de *Cuadernos de Filología*. Universidad de Valencia. Hidalgo Navarro, A. (1997) *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*. Tesis Doctoral. Anejo XXI de la Revista *Cuadernos de Filología*. Dept. de Filología Española: Universidad de Valencia.

<sup>ii</sup> Existen algunos trabajos sobre variación léxica que no hacen al caso. La única referencia que he podido encontrar sobre pronunciación (no se aborda la entonación mas que de modo tangencial) es una tesis doctoral que bajo la dirección de Manuel Muñoz Cortés presentó Ginés García Martínez con el título *El habla de Cartagena* Universidad de Murcia.

<sup>iii</sup> ‘Halliday se refiere al subsistema entonativo que divide el habla en distintas unidades tonales como ‘tonalidad’. La tonalidad, según este autor, coincide grosso modo con la proposición a nivel de estructura (Halliday, 1967:18). A diferencia de Crystal (1969), Roach (1993) o Brazil (1997) que se refieren a la unidad entonativa como ‘unidad tonal’, Halliday prefiere el término ‘grupo tonal’, etiqueta usada previamente por Trim (1959). Otros términos usados para referirse a dicha unidad son ‘unidad entonativa’ (Tench, 1996), ‘grupo de sentido’ (Jones, D, 1918; O’Connor y Arnold, 1973), ‘frase entonativa’ (Pierrehumbert, 1980), etc. En un contexto hispano, Navarro habla de ‘unidad melódica’ cuyos límites, dice, vienen a coincidir con los del ‘grupo fónico’. Gili Gaya utiliza el término ‘grupo fónico’ (1961), Quilis (1993) distingue entre grupo fónico y ‘grupo de entonación’, Fant (1984) prefiere el de ‘frase prosódica’ y otros como Hidalgo optan por el de ‘enunciado’ compuesto por uno o más ‘grupos de entonación’ (1997: 31), siguiendo a Martins-Balsar (1977) o a Alcina-Blecua (1988).

<sup>iv</sup> En realidad, se pueden establecer más tipos que permitan captar los hechos fonéticos de una manera más precisa. Desde una perspectiva pedagógica no parece conveniente ampliar más las variantes que presentan las cabezas, si bien tenemos la impresión de que en dicha variación radican en no poca medida algunas de las diferencias existentes entre los distintos acentos peninsulares.

<sup>v</sup> Viene a equivaler a lo que Brown (1977) denominara ‘paratonos’. El paratono es definible como un conjunto de unidades tonales que parten de un tono relativamente alto y experimentan un descenso gradual hasta la unidad final. El paratono constituye una especie de ‘párrafo entonativo’ enmarcado en pausas algo superiores a las de las unidades entonativas.

<sup>vi</sup> Véase también Gutiérrez (1982) ‘Delimitación de las unidades entonativas del inglés’, *Cauce*, 5, pp. 11-23. Universidad de Sevilla.

<sup>vii</sup> También leemos en Hidalgo que ‘es bastante frecuente en la conversación registrada’ (1997: 92), pese a aparecer solo dos veces en cuatro páginas de texto transcrito (pp. 95 a 98).

<sup>viii</sup> Decimos ‘en cierto modo’, por entender que las oscilaciones tonales en las muestras analizadas no pueden tildarse de amplias en el sentido que caracteriza al término en lenguas como por ejemplo, el inglés. Es un hecho empírico que el español –me refiero al hispano-europeo– oscila, en general, entre una escala que raramente rebasa la octava musical. No de otro modo se entienden las afirmaciones de los extranjeros de que el hispano al hablar les produce una sensación de ametralladora –por la velocidad, pero también por la linealidad o escasa variación tonal.

---

<sup>ix</sup> Navarro (1944:58) establece cinco unidades melódicas entonativas con usos funcionales específicos: la pregunta ‘absoluta’ si el emisor ignora la respuesta; la ‘relativa’, si intuye una posible respuesta; la ‘restrictiva’, variante de la relativa que afecta a una parte solo del enunciado; la ‘aseverativa’, si recaba una aceptación de lo que afirma; la ‘intensificativa’, cuando el oyente recaba confirmación de algo que cree haber entendido; y la ‘continuativa’, que ocurriría en unidades interiores de preguntas compuestas. Matluck (1965) amplía el cuadro llegando a establecer diez patrones de entonación interrogativa. Tamaña diferencia viene, sin duda, dada por el modelo de habla elegido en uno y otro caso: Navarro describe los que entiende son los patrones más usuales del español normativo (madrileño) a nivel entonativo; Matluck, por el contrario, tomó las muestras del español mexicano, caracterizado por una fluctuación entonativa mucho más marcada. Hidalgo (1997: 220-1) habla en su corpus oral de enunciados interrogativos absolutos, enunciados interrogativos parciales, ambos según niveles, y otras estructuras interrogativas coloquiales típicas dentro de las cuales considera los tipos siguientes: interrogativas absolutas, interrogación parcial, interrogación disyuntiva expresiva, interrogación retórica, interrogación fática y anacoluto suprasegmental.

<sup>x</sup> Obviamente, estas modalidades no agotan toda la gama inquisitiva. Existen otras que por no aparecer en los textos objeto de análisis no hacen al caso.

<sup>xi</sup> En español normativo la pre-cabeza de la primera unidad se suele realizar con tono bajo (no marcado) y el núcleo tonal de la unidad tonal final tiende a ser descendente medio-bajo precedido de cabeza (si existe) más alta.

<sup>xii</sup> Observamos en las muestras dos tipos claros de preguntas de respuesta si/no con núcleo diferente según su fuerza ilocutiva. Así por ejemplo, la expresión ‘¿*Él sabe lo que es?*’ dicha con tono final ascendente es puramente indagativa (dímelo, que lo desconozco), en cambio dicha con final suspensivo, precedido de cabeza descendente, lleva fuerza confirmativa (seguro que él lo sabe). En murciano este segundo patrón entonativo es bastante usual.